

El Panorama de las señoritas (Imp. Vicente García Torres, México, 1842): Algunas consideraciones en torno al contenido de este semanario

1842年ビセンテ・ガルシア＝トレス社刊行
“El Panorama de las señoritas”の内容を巡って－

HASEGAWA Nina
長谷川 ニナ

ビセンテ・ガルシア＝トレス社（社名は社主のビセンテ・ガルシア＝トレス氏の名を冠している）は、宗主国スペインから独立を果たした当時のメキシコで、新思潮を形成した五大版元の一つである。

本稿で取り上げる“El Panorama de las señoritas”は、同社が1842年、週一回ずつ、全17回にわたって刊行した32頁の挿絵入り小冊子で、上流層の子女向けに、当時、英仏で出版された女性読み物を翻訳・紹介したものである。

ビセンテ・ガルシア＝トレス氏は、本冊子の前書きで、「宗教、政治などの困難な問題は取り上げない」と断りつつも、その実、その内容はフランス革命がもたらしたヨーロッパ世界の深刻な変化についての記事や、女性を取り巻く社会問題に関する記事、さらに英仏における新時代の女性像の紹介記事など、ヨーロッパの先端思想に関わる物であり、宗教、政治に関わっている。

ヨーロッパの先端思想を紹介した本冊子は、19世紀中葉のメキシコ女性にとっては難解であり、氏の意図したようには読まれなかった可能性が高い。とはいえ、当時のメキシコに於いて、ヨーロッパの新思潮を紹介する本書が出版されたという事実は大いに注目に値する。氏は本冊子を通じて、メキシコの女性に「宗教だけでなく、科学、文学、哲学、外国事情等々、広い教養を持って」と暗に主張しており、メキシコ人女性に旧植民地以外の「広い世界」を知ってもらいたかったようだ。

本冊子の記事のなかで大きな位置を占めているのは、共和派的な政治思

潮や、当時のヨーロッパでも最先端の女性解放思想の紹介である。ガルシア＝トレス氏は青年期に英仏へ留学し、スイス婦人と結婚したという経歴の持ち主で、帰国後、その出版活動の早い段階から、上流層の子女に「自立精神の育成（自立して生活できる能力を養う必要性や、女性も社会に対して責任を持つべきであることなど）を訴えている。

それは、明らかに植民地時代の「スペイン型文化」からの離脱を念頭に置いたものであった。ガルシア＝トレス氏は、理解されようがされまいが、とりあえず、ヨーロッパの新思潮を直輸入して啓蒙に努めることで、メキシコに於ける「スペイン型文化」の影響からの脱却を企図した。それは「英仏を真似て、近代化を図ろう」というのではなく、「英仏を知って、スペイン型文化から離脱しよう」との意図の勝ったもので、「脱亞入欧」ならぬ、「脱西入欧」とでもいうべきものであった。

Nota preliminar

Este trabajo se propone dos cosas: 1) adentrarse en el contenido de esta publicación para ver cuáles eran los temas que proponía ofrecer al público femenino con el objeto de divertirlo e instruirlo y 2) ver si lo que ofrecía podía resultar realmente afín al gusto e inquietudes intelectuales de las señoritas de 1842.

I

Pasando a las características del *Panorama de las señoritas* diré que según el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, era éste “un semanario dedicado al entretenimiento e instrucción de la mujer mexicana que destacó, sobre todo, por su bellísima presentación”, o lo que es lo mismo, “por sus hermosos grabados y litografías, encargados unos a Europa y otros al impresor José M. Lara”. La mayoría de sus artículos eran “casi todos copiados de revistas francesas de la época” y giraban, según esto, en torno al

“importantísimo tema de la influencia femenina en la evolución de las sociedades”.

Othón Nava Martínez, un estudioso de Vicente García Torres señala, en un artículo suyo¹, 1) que dicha publicación alcanzó 17 entregas semanales de 32 páginas cada una, formando un volumen de 538; 2) que nació para suplir el vacío que dejó el exitoso *Semanario de las Señoritas Mexicanas* tras tres años de publicación²; y 3) que, si su contenido no pudo superar el del *Semanario* por falta de colaboradores, tampoco fue descuidado puesto que García Torres en persona tomó a cargo la edición, la selección y la traducción de los textos.³

Según datos de otro artículo del mismo Othón Nava Martínez⁴, Vicente García Torres (1811–1894) inició su carrera en el mundo editorial en 1838, a los 27 años, básicamente con tres traducciones originales del francés que lo convirtieron, en tan sólo tres años, en uno de los impresores más importantes de la Ciudad de México. Fue además, en 1844, fundador del Monitor Republicano, uno de los periódicos liberales mexicanos más longevos y de más prestigio.

El escritor Guillermo Prieto⁵, da datos tempranos sobre la vida de Don Vicente según los cuales queda claro 1) que “Torres” no era el apellido materno de Don Vicente, como fuera de suponerse, sino el del

1 “La empresa editorial de Vicente Torres, 1838–53” en *Constructores de un cambio cultural: empresarios-editores y libreros en la ciudad de México 1830–1855*

2 Este impreso se publicó de 1840 a 42. Othón Nava Martínez, asegura que contaba con material original. Dicha publicación hubo de suspenderse por una tal “crisis monetaria del cobre” que hizo decaer el número de suscriptores.

3 Resulta extraño que habiendo tenido que abandonar la impresión del *Semanario de las señoritas mexicanas*, por falta de suscriptores, García Torres se lanzara tan pronto a la publicación del *Panorama de las señoritas*. Se ve, sin embargo, que lo que lo animó fue la idea de ahorrarse el gasto de los colaboradores pues dice en su introducción: “si yo hubiera de desempeñar esta empresa ofreciendo escribir todo nuevo y original, nunca vería la luz este librito; pero como voy a copiar y traducir de otros, estoy seguro de errar menos y complacer más”.

4 “Origen y desarrollo de una empresa editorial: Vicente García Torres, 1838–1841” en *Empresa y cultura en tinta y papel 1800–1860*

5 Citado por Othón Nava Martínez. *Memorias de mis tiempos*, p.245

dueño de una pobre imprenta que él compró para agrandar la suya primera cuando estaba en la calle del Rastro⁶; y 2) que el éxito editorial de García Torres no habría sido el mismo de no haberse casado con una mujer suiza “honrada y económica” que logró, según Prieto, “formarle una pequeña fortuna”. Otros datos señalan, que Don Vicente se habría dedicado, muy probablemente, a las labores del campo o de la minería, como sus padres, de no haber sido tomado bajo la protección del marqués de Vivanco⁷ y mandado a Europa a los 16 años a estudiar.⁸

La historia de Vicente García Torres, así resumida, resulta una verdadera “success story”. Sin embargo, nadie se cuestiona, ni podría responder aunque se cuestionara, preguntas más íntimas como: ¿Qué relaciones mantendría nuestro editor con sus pobres progenitores de Real del Monte, una vez incorporado a la vida de un aristócrata del tamaño del marqués de Vivanco? O, ¿Qué trabajos pasaría en Europa, los siete años que estuvo, para adaptarse y aprender francés e inglés? Y por último, ¿por qué no? ¿Qué afanes pasaría para tener contenta a su mujer en un país tan alejado al suyo y culturalmente tan distinto?

Eso, quizás, nunca lo sabremos pero no cabe duda que tuvo que efectuarse en él un complicado proceso de asimilación, primero, a los valores de una clase social que le era ajena, segundo, a los valores culturales de dos países europeos muy distintos entre sí, y al suyo mismo, y tercero a una mujer con valores morales y culturales, en ocasiones, seguramente hasta discordantes a los suyos.

6 Ahora calle Pino Suárez (6a. a 8a.). El *Panorama de las señoritas* fue publicado, por cierto, en la calle del Espíritu Santo (hoy Isabel la Católica 3a.) y el *Semanario de las señoritas mexicanas*, parte, en la calle de San Francisco (hoy Francisco I. Madero 1a. a 6a.) y parte, en la calle del Espíritu Santo.

7 Según el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, José Morán y del Villar (Marqués de Vivanco) (1774–1841) era esposo de Doña María Loreto Vivanco, tercera marquesa de Vivanco. Fue militar y luchó al lado de los virreinales en la lucha insurgente; se distinguió por humano y fue apreciado de los mismos enemigos en los cuales no provocó odios.

8 Othón Nava Martínez, op. cit. p.256

II

Pero bueno, poniendo de lado especulaciones, volvamos al *Panorama de las señoritas* y a los materiales impresos laboriosamente traducidos por Don Vicente. Recordaré, solamente, antes de adentrarme en el asunto, que México experimenta a partir de 1810 una apertura al mundo similar a la que experimentó Japón a partir de 1868. Hasta la Independencia, México era un territorio español y estaba, por así decirlo, cerrado a todo lo que no fuera España. El interés de los mexicanos, a partir de la Independencia, por todo lo que no fuera ibérico se entiende. Sin embargo, ese interés no implica, de ninguna manera, que asimilar nuevas corrientes literarias y de pensamiento les haya sido fácil, pues un público necesita siempre un lapso de tiempo para sensibilizarse a las novedades.

No hay por qué dudar, que las arriba mencionadas traducciones de Don Vicente García Torres se vendieran, como sus biógrafos sugieren, pues de lo contrario no habría prosperado su negocio. Sin embargo, sigue siendo una incógnita el cómo se efectuó la transformación cultural, propia de los primeros años de la Independencia, en la mente de los editores, primero, y de sus lectores después.

Los datos que a Don Vicente se refieren, le otorgan, sin más, una aptitud extraordinaria a la asimilación cultural. Y asumen, además, a sus lectoras como igualmente capaces de incorporar una nueva cultura literaria sin siquiera haber vivido en Europa.⁹

La inglesa Madame Calderón de la Barca¹⁰, sin embargo, en el

9 Es posible que aún en tiempos de la Colonia, cuando la censura era terrible, los lectores masculinos de las clases instruidas tuvieran acceso a todo tipo de libros prohibidos y los leyeran. Sin embargo, no es tan evidente que haya sido así con las mujeres.

10 Esposa del primer ministro plenipotenciario de España en México entre 1840 y 41. Ver para más datos mi artículo "Los niños de México en el siglo XIX" publicado en el Bulletin of the Faculty of Foreign Studies, Sophia University, No.39.

valiosísimo testimonio que dejó sobre la vida de los mexicanos de 1840—41 es categórica en cuanto a la incapacidad de lectura de las mexicanas: “No creo -dice- que existan más allá de media docena de mujeres casadas, y algunas muchachas por encima de los catorce, que lean un libro al año, con excepción del misal”.¹¹

Si bien nuestra embajadora reconoce haber visto en México mujeres cultas¹², es obvio que sobre la mayoría no puede decir lo mismo. Y la razón es simple: aún las mujeres de las clases privilegiadas “dedican poquísimas horas al cultivo de la lectura, de la escritura y del piano” prefiriendo dar su tiempo y energías a paseos, visitas y actividades religiosas¹³. Los certeros testimonios de esta brillante mujer son de fiar, y no hay duda de que la vida de las mujeres que le tocó conocer giraba más en torno a la religión y a la convivencia social que al estudio. Sin embargo, ¿cómo explicar, entonces, que la primera publicación femenina de García Torres (o sea el *Semanario de las Señoritas Mexicanas*) reuniera la fabulosa cifra de 843 suscripciones?

Quizás puedan ayudarnos ciertos datos, un poco anteriores a esta fecha, que sobre los impresos y la lectura femenina nos da Fernández de Lizardi, en su novela *La Quijotita y su prima*.¹⁴ La historia en cuestión es sencillísima: describe la vida de dos hermanas, casadas con hombres muy diferentes. Una de ellas ha esposado a un hombre maduro que orienta, como debe de ser, a su familia y la otra a uno de carácter débil que no sabe imponer su autoridad en la casa, ni mucho menos, ponerle un “hasta aquí” a los caprichos de sus mujeres. Cada una de las dos hermanas tiene una hija obviamente educada de manera opuesta. La hija del padre centrado, es una niña dócil y sabia, mientras

11 *La vida en México*, Tomo I, p.237

12 La Güera Rodríguez, por ejemplo, a quien Humbolt admiró “más por su ingenio que por su hermosura considerándola como la Madame de Stäel de Occidente”. *Ibid.* p.92—93

13 *Ibid.* p.236

14 Publicada en 1819.

que la otra es alocada y poco reflexiva. Las aventuras de estas dos familias son interminables y el más cuerdo de los dos esposos (un coronel) siempre ha de estar dando consejos a las atolondradas de su cuñada y su sobrina.

En cierta ocasión, se ve éste en la necesidad de aconsejar, a la hermana de su mujer, lea algún libro educativo¹⁵ para poder orientar debidamente a su hija a lo que, la muy ignorante, responde, sin preocuparle siquiera lo que puedan pensar de ella, que “no le gusta leer nada, y no sólo porque no le gusta sino porque le falta lugar para sus cosas”. Y luego, por si fuera poco, ufana pero ingenua, explica a su cuñado lo siguiente:

“No piense usted, ahí tengo muy buenos libros que me ha comprado [mi esposo] Langaruto, muy bien empastados y muy bonitos. [...] Yo no los he leído pero todos dicen que son del bello gusto. Vea usted, tengo las *Novelas* de Doña María de Zayas, las *Obras jocosas* de Quevedo¹⁶, las *Aventuras de Gil Blas*¹⁷, la *Pamela*¹⁸, *Eusebio*, *Novela sin las vocales*, la *Clara*, la *Diana enamorada*¹⁹, la *Atala*²⁰, *Alejo en su casita*, *Soledades de*

15 Menciona *La educación de las hijas* de **François de Salignac de la Mothe-Fénelon** (1651–1715) traducida al japonés por Shimura Kyôichirô bajo el título de *Joshi kyôikuron*, *La familia regulada* de **Antonio Arbiol** (1651–1726), *La Eufemia o La mujer instruida* de **Joachim Heinrich Campe** (1746–1818) y las Cartas de **Madame de Maintenon** (1635–1719).

16 **María de Zayas y Sotomayor** (1590–1650) tiene traducida y publicada al japonés, su novela *El prevenido engañado* bajo el título de *Senryo no isshitsu* en una antología denominada *Warai no kishidan: Spain yumoa bungaku kessaku sen*. En la misma antología **Francisco de Quevedo** (1580–1645) tiene traducida al japonés su obra jocosas *Gracias y desgracias del ojo del culo* bajo el título de *Shiri no me no kôun to fuun*.

17 *Las Aventuras de Gil Blas de Santillana* de **Alain-René Lesage** (1668–1747) están traducidas al japonés por Sugi Toshio bajo el título de *Jiru Burâsu monogatari*.

18 De *Pamela or virtue rewarded* de **Samuel Richardson** (1689–1760) no encontré al japonés traducción aunque puede haberla.

19 La *Diana enamorada* de **Gaspar Gil Polo** (1530–1584) está traducida al japonés por Honda Seiji bajo el título de *Diana monogatari*.

*la vida y desengaños del mundo, Don Quijote de la Mancha*²¹ y otros que no me acuerdo; y a más de eso un calemín de comedias y sainetes que más bien lee [mi hija] Pomposita que yo.”²²

De esta franca confesión, dos cosas quedan claras:1) que muchas mujeres de las clases favorecidas tenían en casa libros caros que no leían y que sus maridos habrían comprado, probablemente, por satisfacer su ego social²³; y 2) que las muchachas jóvenes, por su gusto, leían más comedias y sainetes que otra cosa. En otro pasaje, en extemo divertido, discute el escéptico coronel con una ancianita de la familia, candorosa beata, sobre la veracidad de los milagros y apariciones ampliamente publicados. La mujer, defendiéndose de las críticas de su pariente político, dice:

“Pues dirá usted lo que quisiere, señor coronel, pero yo he de creer todos los milagros que vea escritos en los libros y puestos en las iglesias; y si son mentiras allá se los hayan los que dan licencia para ello, que a mí no me toca ponerme en averiguaciones. Yo sé que cuando una cosa se pone en letra de molde, ya ha pasado por los ojos de los calificadores, que desde luego serán muy leídos; y así cuando dan licencia para que una cosa se imprima, ya sabrán que es muy cierta, y que no hay ningún peligro en que todos la lean”²⁴

Ya se ve que la beata sabía leer y que su literatura favorita era la

20 *Atala* de **Chateaubriand** (1768–1848) está traducida al japonés por Ikuta Shungetsu bajo el título de *Shôjo no chikai:Atala rune*.

21 *Don Quijote de la Mancha* de **Miguel de Cervantes** (1547–1616) ha sido traducido al japonés, entre otros, por Ushijima Nobuaki bajo el título de *Don Kihote Shin Yaku*.

22 *La Quijotita y su prima*, p.49

23 Hay publicaciones como la del *Semanario de las señoritas mexicanas* de García Torres donde aparecen todos los nombres de los suscriptores a la vista del público en general.

24 *La Quijotita y su prima*, p.218

de “los milagros”. Y con ellos, como viene aclarado en otro lado²⁵, “las historias de hechizos, brujas, vistas que hacen daño, dinero enterrado que avisa de noche dónde está con su luz opaca y lisonjera” y “otras cosillas del mismo estilo”, con el argumento de que “si estas cosas no fueran verdad, no se leyeran en los libros impresos en letras de molde y con las licencias necesarias.”

Resumiendo, Madame Calderón de la Barca estaba equivocada: las mexicanas leían, a más del misal, otras cosas. Lo que pasa es que quizás a ella estas “otras cosas” no le parecieron dignas de mención. Sin embargo, notemos que, insignificantes o no, estas lecturas existieron y conformaron por mucho tiempo el mundo imaginario femenino.

III

Pareciera interminable e universal, la lucha de los varones por supervisar la lectura de las mujeres cuyos temas favoritos parecen siempre pertenecer al orden fantástico o romántico. La acalorada discusión entre el coronel y la beata no pudo menos que recordarme un suceso verídico ocurrido entre 1835 y 1860 en el seno de la familia del escritor japonés Tsukahara Jiyuen (1848—1917).²⁶ Tsukahara cuenta, cómo y por qué, dos veces su padre le había quemado a una pobre tía las copias manuscritas de literatura romántica, que tanto trabajo le habían costado reproducir, por considerarlas “lecturas inadecuadas a la clase samurai”²⁷.

La relación que hace Tsukahara es de lo más interesante pues inscribe sus experiencias de lector dentro de sus circunstancias históricas, haciéndonos ver que el mundo del impreso no puede

²⁵ *Ibid.* p.212

²⁶ “Edo Jidai no Nanbungaku”.

²⁷ Entre ellas las obras de Fuka Midori Kosankingorô.

comprenderse sin éstas. En su caso las circunstancias históricas son las siguientes: primero, se encuentra con su familia en Edo²⁸; segundo, su familia pertenece a la clase samurai. Con lujo de detalles Tsukahara explica: 1) que vivir en Edo, capital política de Japón entonces, era vivir en una ciudad con una enorme población de samurais; y 2) que ser samurai en Edo era vivir ocioso.

¿Por qué? Pues, porque el Shogun Tokugawa, cuando tomó el poder en 1603, dispuso, para tener “en jaque” a los 260 daimyos²⁹ de las provincias y evitar así un complot contra él, que las mujeres e hijos de éstos residieran permanentemente en Edo y que ellos, por su lado, vinieran a reunírseles con su tropa desde sus provincias en gran comitiva, un año sí, un año no. Esto obligó a los daimyos a gastar enormes cantidades de dinero: primero, en lujosos atavíos y carruajes para realizar dignamente sus viajes; segundo, en el diario sustento de su gente inactiva, pero instalada por fuerza en Edo; y tercero, en el lujo y mantenimiento de sus tres o más residencias ahí.

El hecho de que hubiera tal cantidad de gente ociosa en Edo aumentaba de manera impresionante la demanda de libros en el área metropolitana. Los kashihon-ya (hombres especializados en rentar libros) recorrían los lugares donde sabían que encontrarían clientela. A saber: las modestas viviendas destinadas a la numerosísima “tropa” masculina; las casas elegantes de la clase de los samurai (donde siempre había, de balde, personas mayores ya retiradas ó segundogénitos³⁰); las prestigiadas “Casas de Geishas”³¹ y los cuatro prostibulos más importantes de la región metropolitana que, por cierto, también florecían gracias a la inactividad de la población masculina.

Era tanta la demanda- explica Tsukahara-que había que apartar

28 Hoy Tokio.

29 Dato de Tsukahara.

30 Recordemos que sólo los mayorazgos heredaban honores y responsabilidades.

31 En Yanagibashi y en Konparu.

con un mes de anticipación lo que uno quería leer. Los dueños de los Kashihon, para responder a la demanda de sus clientes y disminuir sus gastos, muchas veces, lo que hacían era contratar a dos o tres personas para que hicieran una o varias copias de los libros impresos en boga, pero con una letra más grande y partiendo el impreso en pedazos para crear varios libros de uno. La idea, rentar el mismo producto a un precio más módico para el lector, pero a la larga más rentable para el negociante.

El negocio del libro de entretenimiento era, como podemos ver, un negocio próspero. Los géneros literarios eran abundantes y los había para todo tipo de gustos. Para las mujeres de todas las clases sociales, se había creado un género romántico de fácil lectura llamado Ninjo-bon que se extendió de 1819 a los primeros años de la Restauración Meiji. Cuando digo “de fácil lectura” estoy pensando en algo que requiere un mínimo esfuerzo de concentración por parte del lector.

Volviendo a la tía de Tsukahara, parece que ésta amaba tanto la lectura que a veces copiaba libros enteros para releerlos después, pues algunos volúmenes costaban mucho y rentarlos era una solución a medias ya que había que devolverlos apenas leídos.³²

Tsukahara describe así el mundo de la lectura y de los impresos de entretenimiento en la ciudad de Edo. Debemos suponer que el periodo al que se refiere coincide en parte con el periodo en que aparecieron, en la ciudad de México, *el Semanario de las señoritas mexicanas* y el *Panorama de las señoritas*.

En conclusión, vemos cómo tienen que juntarse muchos elementos, a veces muy puntuales, para que, en una sociedad dada, un producto impreso se venda, para que se dé una dinámica saludable de oferta y

32 Su tía, según él, copiaba las obras originales 1) por haber sido bajo su sueldo y no alcanzarle para comprar libros caros (trabajaba como dama de compañía en una mansión señorial) y 2) por haberse considerado buena cosa, en aquellos tiempos, que las mujeres perfeccionaran su caligrafía copiando textos.

demanda, para que nazcan géneros literarios, y en fin, para que un comercio de esta índole, tan sujeto a los caprichos de la economía y de los gustos del público, prospere.

IV

Con todo este preámbulo trato de situar al lector en la problemática de la lectura, antes de entrar de lleno al análisis de nuestra publicación.

El *Panorama* (así lo llamaremos de ahora en adelante para abreviar), a pesar de definirse en la portada como un “periódico pintoresco, científico y literario”, alega en su introducción precisamente lo contrario. A saber: “no ser una producción científica, ni una compilación de severa filosofía”, “ni pretender remontarse al cielo a ver los astros o escudriñar los abismos del mar y la tierra”, ni mucho menos, “ocuparse de las cosas públicas, o iniciar a las jóvenes en las subdivisiones religiosas de su tiempo”. Su sólo fin, asegura, es “dar a las señoritas un libro de puro entretenimiento que les sirva de distracción en sus ocios”.

La primerísima pregunta que surge, ante tales afirmaciones, es precisamente, ésta: ¿Qué hay de cierto en estas palabras del editor García Torres? Empezando porque 1) el contenido del *Panorama* parece más el contenido de un libro de texto que el de un “libro de puro entretenimiento”; 2) hay textos, decididamente científicos, que escudriñan, sino los abismos del mar y la tierra, sí los de las sociedades modernas; 3) de repente, entre estos mismos textos, los hay que cuestionan el papel tradicional de la Iglesia; y 4) las reflexiones que se hacen en torno al papel de la mujer, no dejan de ser profundas.

Tengo que reconocer que hasta que no empecé a observar de cerca el contenido del *Panorama* era poco lo que me decían los nombres de los autores ahí mencionados. Después de ponerme a investigar descubrí

que Lady Blessington (inglesa), Gertrudis Gómez de Avellaneda (española) y Virginia Ancelot (francesa) eran escritoras y editoras, de talento y fama, pero dedicadas más que nada a la literatura de moda.

Buscando descubrí información sobre el Keepsake en Inglaterra. A saber : Era una antología lujosamente presentada, de verso y prosa, con grabados que se vendía anualmente por Navidad; era un producto pensado para las mujeres de la clase media alta; era un artículo que les daba a ellas, “status”, a sus impresores, dinero y a algunas mujeres talentosas en el arte de escribir, trabajo.

Hay que decir que, si a pesar de estar de por medio la excelencia del impreso, los editores del Keepsake optaron por dar trabajo a estas damiselas, y no a los grandes escritores masculinos de la época como Thomas Moore o William Wordsworth, fue porque éstos declinaban sistemáticamente toda oferta por temor a desprestigiarse ante su público selecto. En ese sentido, el Keepsake nunca llegó a ser considerado como “exquisito” y los dioses de la literatura inglesa dejaron por sentado que había una literatura exquisita y otra comercial.³³

Comercial, quizás, pero los primeros Keepsake tuvieron tanto éxito que todas las casas editoriales de Inglaterra, y del mundo entero, se pusieron a hacer imitaciones. *El Panorama* de García Torres se inspira obviamente en él: es lujoso tanto por “su encuadramiento de orlas del género Restauración y su esmerada impresión” como por “sus maderas y grabados de procedencia francesa”.³⁴ Sin embargo, por economía, toma artículos de varias revistas y hace con ellas una especie de ensalada rusa.

La literatura ahí incluida es: 1) la comercial europea, traducida al español³⁵; 2) la poética, originalmente escrita en español, ya sea por

33 <http://www.rc.umd.edu/editions/contemps/lel/intro.htm>

34 *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México*, p.71

poetas amateurs, de calidad o de moda³⁶; 3) la clásica³⁷; 4) la social de ideas republicanas o feministas; 5) la puramente didáctica y 6) la práctica (higiene, modas, etc.).

A continuación, nos adentraremos en el contenido de este material para decidir si el *Panorama* era un libro de entretenimiento o científico. ¿Cómo definir la diferencia entre ambos? El libro de entretenimiento, pienso yo, tiene que ser fácil de leer pues ha sido pensado para deleitarnos, y sólo nos deleita lo que de entrada nos dice algo. El científico, en cambio, suele ser difícil pues va a enseñarnos algo nuevo y lo incógnito siempre exige de nosotros un esfuerzo de concentración. Adelantando, diré que en el *Panorama*, salvo la literatura poética y práctica, la restante requiere bastante esfuerzo del lector.

Pasamos, ahora, a dar unos ejemplos de la dificultad del texto didáctico citando las primeras líneas de tres artículos tomados al azar:

Texto (1)

HISTORIA DE LAS MUJERES DE LOS CESARES---“Es preciso no confundir -empieza el texto-, como lo han hecho varios sabios, las costumbres de las mujeres de Atenas y las de Roma. Los griegos, semi-orientales, cediendo a la influencia jónica, dejaron a sus compañeras muy poca libertad de acción.”
Etc. (p.3)

35 Acompañada sólo por un par de novelas latinoamericanas: “Fernando”, procedente del *Diario de la Habana* de 1842 y “Don Juan de Escobar”, procedente del *Museo Yucateco*.

36 En este último rango entra la hispano-cubana Gómez de Avellaneda quien justamente en los años en que se publica el *Panorama*, ha empezado una brillante carrera.

37 En realidad con sólo muy breves noticias sobre uno u otro personaje de Shakespeare o Walter Scott, y un discurso de Bernardin de Saint-Pierre.

Texto (2)

DE LA INFLUENCIA DE LAS MUJERES EN LA POLITICA----“¿Quién no ama -empieza el texto- a las mujeres? Ningún hombre es feliz o desgraciado sino por ellas. Su influencia, como la de la lengua, según Esopo, es generalmente la mejor o la peor de todas las cosas; y sobre todo en su historia política jamás puede encontrarse el menor rasgo de justo medio.” *Etc.* (p.99)

Texto (3)

LITERATURA---“Cinco poetas distinguidos -empieza el texto- han presentado en épocas diferentes la revelación de un amor criminal; y como la manera de ejecutarlo está tan enlazada con la cultura del siglo y del país de los escritores, no carecerá de interés el hacer un ligero paralelo de todos ellos, estudiando al mismo tiempo su mérito literario respectivo, y los diferentes medios que las costumbres de su tiempo sugirieron a cada poeta.” *Etc.* (p.162)

Los temas no dejan de ser interesantes pero, falta saber si una señorita adolescente de la época, entendería plenamente, y enseguida, eso de “Los griegos **semi-orientales**, cediendo a la **influencia jónica**, dejaron a sus compañeras muy poca libertad de acción”.

Que “los griegos dejaran a sus compañeras poca libertad de acción”, seguro lo entenderían a la primera. Sin embargo, comprender el concepto de “semi-orientalidad” y el significado profundo de “la influencia jónica”, lo dudo. En cuanto a adentrarse en el tema de “la revelación de un amor criminal en la literatura” estudiando, por si fuera poco, “el mérito literario de Eurípides, Ovidio y Séneca”, como después se explica, lo veo casi igual de difícil siendo el tema y su

profundidad del nivel de estudiantes de maestría especializados en Literatura Comparada. Eso es en cuanto a los ejemplos (1) y (3).

En cuanto al ejemplo (2), sólo me queda decir que resalta en él, y en general en todo el libro, la técnica de seducción como medio para inducir a la mujer a la lectura. Me explico: como acabamos de ver, los textos distan mucho de atraer, ipsofacto, la curiosidad de las jóvenes, hecho que trata de compensarse intercalando, aquí y allá, frases que ensalsan su importancia como: “las mujeres son amadas de todos”, “ningún hombre es feliz o desgraciado sino por ellas”, “las mujeres hacen mejores a los hombres”, “la mujer es la compañera del hombre”, etc.

Otra técnica para atraer su atención es la de incrustar también palabras sugestivas como “hombres”, “mujeres”, “amor”, “besos”, “corazón traspasado”, “matrimonio”, “amor conyugal”, “moda”, “belleza” “el bello sexo”, etc. Estas palabras, intencionalmente escogidas para motivar el interés de las lectoras aparecen, paradójicamente, en textos que difícilmente pueden saciar su sed romántica.

Y ya que estamos hablando de sed romántica, veamos ahora, si la literatura novelesca comercial de corte europeo podía saciarla o no.

Retomando a Japón otra vez como ejemplo, diré que, según testimonios, las primeras óperas representadas en Tokio en 1878 no fueron del agrado del público, precisamente, por no haber estado éste familiarizado con dicho género músico-teatral. Moraleja: No todo lo que divierte a otro pueblo, tiene porqué divertirnos a nosotros. Los

38 Según datos del artículo “Kawanabe Kyôsei no shibai-e to Kawatake Mokuami” de Toshio Kawatake, en agosto de 1878 se representó en el teatro Shintomiza de Tokio una innovadora obra de kabuki titulada “Hyô ryû kidan sei-yô kabuki” (del prestigiado escritor Kawatake Mokuami) que incorporaba, como gran novedad, una auténtica escena de ópera representada por 10 actores occidentales. Gran novedad o no, pero el caso es que, tan no gustó al público “la horrenda gritadera de la ópera”, que el arriesgado empresario del teatro Morita-za escarmentó y volvió al kabuki tradicional.

japoneses estaban más que acostumbrados a ver teatro y a disfrutarlo, y sin embargo, así de golpe, la ópera no les dijo absolutamente nada.³⁸

Lo mismo, pudo habernos sucedido en México con las primeras lecturas “de entretenimiento” europeas modernas. Más allá de la calidad de la traducción, es legítimo pensar que (puesta aparte Gertrudis Gómez de Avellaneda) escritoras como Virginie Ancelot o Lady Blessington³⁹ no hayan sido fácilmente leídas por un público acostumbrado, sobre todo, al misal y al género teatral español.

Hay que tomar en cuenta, además, que la forma cultural de familiarizarse con una lectura, varía. Por ejemplo, en el caso japonés (ilustrado por la tía de Tsukahara) hay una tendencia a querer escribir lo que se lee para interiorizarlo. En el caso mexicano, leer en voz alta o recitar de memoria, parecería ser la técnica favorita. Guillermo Prieto menciona, en su libro *Memorias de mis tiempos*, que su madre y sus primas “le leían *Los desengaños de la vida* y el *Flos Sanctorum*, y le declamaban trozos de Lope y Calderón de la Barca que él aprendía de memoria”.⁴⁰

Desde esta perspectiva, la mayoría de las novelas traducidas por García Torres en el *Panorama* no se prestan, por el ritmo de las frases y su longitud, ni a la reproducción manuscrita ni a la memorización. Además la mayoría de los contenidos distan mucho de ser apasionantes.

La novela de Ancelot, titulada “Hortensia y Leonor”, por ejemplo, no podía ser más ridícula: narra la historia de una joven francesa,

39 Virginie Ancelot (1792–1875) es ante todo la esposa del escritor Jacques Ancelot al que apoya mientras ella misma se hace literata y se da conocer. A su salón asistieron entre 1824 y 1864 escritores del tamaño de Victor Hugo y Stendhal. Deborah Docherty: Marguerite, Countess of Blessington (1789–1849) es editora del famoso Keepsake desde 1841 y frecuente escritores del tamaño de Lord Byron. Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814–1873) es una escritora cubano-española revalorada últimamente. Escribió este poema cuando vivía ya en España y empezaba una carrera brillante. Su trabajo fue reconocido por intelectuales del tamaño de Juan Valera y Marcelino Menéndez y Pelayo.

40 *Memorias de mis tiempos*, p.14. El *Flos Sanctorum* es obra de Alonso de Villegas y ha sido traducida al inglés bajo el nombre de *The lives of Saints* (1623). Desconozco si existe una traducción japonesa.

virtuosa y sencilla, que a pesar de vivir (desde la muerte de su padre) con su madre lejos de los lujos de París, tiene la fortuna de encontrar a un joven rico y guapo que la toma por esposa. Francisca pareciera ser la más dichosa de las mujeres con este ventajoso y desinteresado matrimonio pero sucede algo que la desilusiona profundamente: antes de casarse hereda casualmente una fortuna que después descubre, fue la razón por la que su “desinteresado esposo” le ofreciera matrimonio. La historia acaba cuando Francisca enferma y se entera de esta triste verdad antes de morir. La historia en cuestión carece de mensaje, de poesía y es bastante mediocre.

En cuanto a la novela de Lady Blessington titulada “Dos meses de matrimonio” no hay mucho que decir. Es entretenida y algo “edificante” pero en el fondo trata problemas más ilusorios que reales: describe las absurdas escenas de celos de una joven inglesa recién casada. Esta señora mira con recelo a su esposo cuando habla con alguna dama en una fiesta o conversa amigablemente con sus amigos varones. No ha caído en la cuenta de que el amor no tiene por qué ser tan exclusivo que aparte a los enamorados de la sociedad.

De hecho, sólo las dos novelas escritas originalmente en español “Fernando” y “Don Juan de Escobar”, y algunos otros poemas, pueden encontrar eco inmediato en la mente de un hispanohablante.

La producción poética del *Panorama*, en ese sentido, es la única que se une a la tradición colonial de origen español y da a las lectoras un respiro siendo que la mayor parte de la poesía ahí presente es, si no de la mejor calidad, por lo menos muy familiar.

Para dar un ejemplo citemos las dos o tres primeras estrofas de tres poesías también tomadas al azar:

Poesía (1)

LA NIÑA Y EL RUISEÑOR (Ignacio de Castilla)

En una tarde risueña,
Después de una tempestad,
Tarde apacible, halagüena,
De esas en que el alma sueña
Placer y felicidad;

Junto a una serena fuente
Estaba una niña bella,
Mirándose en una corriente,
Y recreando su mente,
Al verse tan linda en ella. *Etc.* (p.171)

Comparémosla ahora con un poema igual de sencillo pero de mentalidad más adolescente:

Poesía (2)

LOS BESOS (Obsequio de M.D.F.S a una Señorita. Versos con música inspirados en un poema de Martínez de la Rosa)

No, no te apartes,
Laura, de mí,
Dame otro beso,
Y otros sin fin,
Pues uno solo
Me ha hecho sentir,
Lo que yo nunca
Sabré decir.

¿No me das otro? ---
Tómalo, sí;
Pero te aparta
Presto de mí. ---
No he de apartarme:
Quiero imprimir
Sobre tus labios
Besos cien mil. *Etc.* (p.112)

Y constatemos, para finalizar, que hay alguna diferencia entre esta poesía de amateurs y la poesía profesional de Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Poesía (3)

AMOR Y ORGULLO (Gertrudis Gómez de Avellaneda)

Los negros cabellos
Al viento tendidos,
Los ojos hundidos,
Marchita la tez.

Hoy llora humillada
La hermosa María,
Ejemplo algún día
De altiva esquivéz.

Su pecho acongoja
Profundo quebranto;
No alivia su llanto
Su acerbo dolor. *Etc.* (pp.307—312)

Eso es en cuanto a la poesía. Exquisita no hay mucha, pero tampoco resulta “ajena”. Es de fácil lectura: luego puede servir de entretenimiento.

Volviendo a las novelas amorosas de corte europeo, comerciales o de moda, habría que decir lo siguiente: fueron creadas para un público específico, inglés o francés en su caso, con una sensibilidad muy distinta a la mexicana y acostumbrada ya a consumir masivamente literatura romántica de calidad mediocre.

Según Anne Sauvy en Inglaterra se llegaron a escribir en el XIX un promedio de dos novelas diarias para satisfacer la sed de lectura romántica de las mujeres, y en Francia sucedió algo parecido.⁴¹

Hay que decir que en México este mercado no existía. Si en la historia de los impresos en México, hasta el año que nos ocupa, la mujer jugó algún papel importante en la ley de la oferta y la demanda o no, no lo sabemos. Lo que sí podemos afirmar es que es posible que los milagros que leía la beata de *La Quijotita*, así como la gran cantidad de “comedias y sainetes” que leía Pomposita fueran impresos en México a bajo costo respondiendo a la decidida afición de las mujeres al teatro y a la literatura fantástica.⁴²

Por lo que podemos ver reflejado en el *Panorama* de García Torres, en 1842, apenas se estaba queriendo crear en México el gusto en las mujeres por una literatura diferente a la tradicional. Luego es lógico pensar que no pudiera haber habido demanda donde no había ni gusto ni necesidad, ni pudiera haber autores originales donde no había demanda. Es de suponer, asimismo, que siendo diferentes los esquemas sociales y amorosos de los anglo-franceses y de los mexicanos,

41 “Une littérature pour les femmes” en *Histoire de l'édition française*, p.496

42 Según “La Pata de Cabra: comedia de magia del siglo XIX en España y México” de Felipe Reyes Palacios, en ese mismo año de 1842 se representó con éxito extraordinario en la ciudad de México la obra fantástica “La Pata de Cabra” con espectacular escenario, lo que prueba el marcado interés de los mexicanos por este género.

difícilmente se identificaran las mexicanas con los personajes de las novelas traducidas, que de por sí, no eran de tremenda calidad.

En cuanto al elemento fantástico y milagroso, cabe decir que es nulo. No lo hay ni nacional ni extranjero. Supongo que también en ese sentido la revista era “científica”. Ya vimos como Fernández de Lizardi repudiaba todo lo que oliera a superstición. Pues esa tendencia es evidente a lo largo de todo el XIX y no falta aquí tampoco.⁴³

Para concluir, si la lectura de los textos no se da fácilmente, por presentar el *Panorama* a las pobres lectoras un mundo imaginario totalmente diferente al suyo, y si los temas religioso-fantásticos brillan por su ausencia a pesar del interés que suscitan en el público femenino, es que el contenido de esta publicación no es, como dice García Torres, “de entretenimiento” sino científico, más bien.

V

Como ya dije antes, entre los artículos del *Panorama* los hay que escudriñan las sociedades modernas y reflexionan ampliamente sobre los cambios que ha de sufrir la vida de las mujeres en ellas. Sin embargo, queda la duda de si el *Panorama* -instrumento que trató “el importantísimo tema de la influencia femenina en la evolución de las sociedades” como señalaba el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México* - fue realmente un instrumento trascendente o no.

Yo creo que fue las dos cosas. Me explico: parte del contenido, como veremos después, puede considerarse, para su época, explosivo. Sin embargo, ese hecho puede resultar intrascendente si muy pocas mujeres o ninguna lo pudieron leer.

Si “revolucionario” es aquello que inicia cambios profundos en una

43 Sobre el tema de la superstición ver mi artículo “Los niños ricos de México en el siglo XIX”, Bulletin of the Faculty of Foreign Studies, Sophia University, No.39.

estructura, acabando con la manera tradicional de hacer las cosas y construyendo otra nueva, García Torres con su *Panorama* es revolucionario puesto que aparta a las mujeres del patrón cultural tradicional español y católico, y les ofrece otro. Esta labor supone mucho más que una simple sustitución, supone la implantación premeditada de un sistema cultural nuevo para derrocar uno viejo, de dónde los “constructores del cambio cultural”⁴⁴ acaecido en los años posteriores a la Independencia son también los “destructores de la tradición colonial”.

Los artículos explosivos de los que hablábamos anteriormente y que analizaremos a continuación, giran todos en torno al delicadísimo tema del papel de la mujer en la sociedad moderna y son: (1) “Las mujeres en Italia”⁴⁵; (2) “La educación de las mujeres”⁴⁶; y (3) “La influencia de las mujeres en la política”⁴⁷.

El texto (1) es un texto de ideas republicanas que critica severamente el trato que se le daba, y se le seguía dando todavía en 1840, a la mujer en países donde el catolicismo y el patriarcado eran muy fuertes. Da el ejemplo de Italia y explica 1) que después de la Revolución Francesa, y en particular bajo el reinado de Napoleón, la bárbara costumbre de que las mujeres recibieran su primera educación entre las paredes de un convento cayó en desuso; 2) que gracias al Código Napoleón en la misma época las propiedades de los padres fueron distribuidas por partes iguales entre los hijos sin distinción de sexo como debería ser; y 3) que estas mejoras no duraron mucho pues “los gobiernos restaurados resucitaron las añejas costumbres con sus

44 Como llaman Laura Suárez de la Torre y su equipo de investigadores a los importantes impresores-editores de la época.

45 *El Panorama de las señoritas*, pp.333–349

46 *Ibid.*, pp.177–183; 214–221; 241–250; 321–333; 517–526

47 *Ibid.*, pp.99–102

añejas instituciones” y destruyeron así “la positiva influencia de la Revolución Francesa” que “semejante al Nilo había fertilizado todas las tierras sobre las que se había derramado”. El artículo en cuestión, a parte de criticar con ejemplos concretos y con bastante fundamento “al mal gobierno italiano que con sus leyes retrógradas, alimenta la hipocresía religiosa y esclaviza a las mujeres” expone claramente ideas feministas como la siguiente:

“En Italia-dice-una mujer instruida es el blanco de los chistes de los hombres vulgares, y no puede, como en Inglaterra, granjearse el aprecio público por su propia reputación literaria ó por la celebridad de los hombres de un mérito inminente que frecuenten su casa. [...] Lo cierto es que los italianos hacen todo lo contrario de lo que se practica en Inglaterra. La Italia ha visto muchos profesores hembras [...] pero las mujeres de alguna celebridad son raras, y lejos de mirarlas con respeto, se les considera como una especie de monstruos de la naturaleza.”⁴⁸

El texto (2) es un texto escrito por una educadora convencida de que las mujeres (sobre todo las de pocos recursos, pero todas en general) tienen que prepararse para tener cada una un oficio que les permita mantenerse, llegado el día, porque los tiempos así lo exigen y porque, de no hacerlo, la dura realidad del materialista siglo XIX les hará pasar momentos muy duros.

“Nuestra época-dice- no sabe consolar a los espíritus tristes [...] ni ofrecer asilo contra el abandono y la miseria a las hermanas de los mayorazgos como lo hacía la edad media”.⁴⁹

48 *Ibid.*, pp.338–339

49 *Ibid.*, p.250

El texto (3) es un texto que habla de la nefasta influencia de las mujeres en la política y centra su crítica en lo siguiente: las mujeres por falta de preparación, muchas veces, exigen al marido una buena posición social sin darse cuenta de que sus exigencias o expectativas obligan a sus esposos a someterse o a corromperse, y a aceptar situaciones que no aceptarían de no sentirse psicológicamente presionados por ellas. “Mientras sigan las mujeres ignorando del todo las cosas de este mundo -piensa el autor- no sólo no podrán ayudar a que sus esposos sean capaces de afrontar situaciones críticas sino que inclusive, sin quererlo, los llevarán a sacrificar su ética moral.”

Bastante radical en cuanto a su feminismo, el texto ve la imperiosa necesidad de crear un nuevo tipo de mujer, preparada y consciente, que conozca su sociedad y pueda tomar partido en los cambios que ésta vaya sufriendo.

El *Panorama* dedica un espacio a la descripción de dos mujeres (Madame de Genlis y Madame Roland) que encarnan, de alguna manera, a la mujer moderna responsable de ella y de la sociedad.⁵⁰

Madame Marie-Jeanne Roland (1754—1793) fue una mujer muy preparada y muy comprometida con los ideales de la Revolución Francesa tanto que murió, por lo mismo, en la guillotina; Estefania Felicitas Duerest de Saint-Aubin, condesa de Genlis (1746—1830) compuso varias obras educativas⁵¹ que tuvieron un éxito semejante al *Emilio* de J.J. Rousseau, fue aya de los hijos de la duquesa de Chartres, y tuvo que sufrir con entereza los vaivenes de la Revolución Francesa.

Adelantando, diré que hay un “gap” entre la mujer de los textos que acabamos de ver, activa y responsable de sí misma, y la mujer, impotente porque está sujeta al destino de otros, que aparece en los textos originalmente escritos en español. Los escritores mexicanos,

⁵⁰ *Ibid.*, pp.254—259 ; *Ibid.*, pp.184—185

⁵¹ Según datos del *Panorama: Adela y Teodoro, y Las veladas de la Quinta*.

según veremos en las dos novelas, “Fernando”⁵² y “Don Juan de Escobar”⁵³; en las dos disertaciones, “De la influencia del bello sexo”⁵⁴ y “La mujer”⁵⁵; y en los dos poemas, “Amor y orgullo”⁵⁶ y “Los besos”⁵⁷, describen a la mujer como a un ser dulce e irremplazable pero totalmente dependiente del hombre.

Los cuentos “Fernando” y “Don Juan de Escobar” narran la historia de una joven casada (una con un bebé, la otra embarazada) que está por quedar viuda y desamparada pues al esposo se le quiere fusilar por razones políticas. En la historia titulada “Fernando”, la mujer recupera al marido milagrosamente y su vida vuelve a la normalidad; en la otra, titulada “Don Juan de Escobar”, lo pierde, enloquece y muere (con la criatura que lleva en sus entrañas). En ambas historias, ante la tragedia de los acontecimientos, a la mujer no le queda más que llorar y suplicar a los representantes de la justicia que salven a su marido; en ambos casos se sobreentiende que el destino de una mujer es inseparable del de su esposo.

Los poemas “Amor y orgullo” y “Los besos” (que hemos citado antes) enfocan únicamente la relación amorosa donde todo es: o felicidad o sufrimiento. Según estos poemas el amor es, por definición, un juego cruel entre el hombre y la mujer, en el cual cada uno, pierde o gana por turnos.

La disertación “De la influencia del bello sexo” habla de la naturaleza femenina y explica, primero, que la mujer es más débil que el hombre pues es “puro sentimiento”; segundo, que su imaginación es “más ardiente y delicada” pero “sin facultad creativa”; y tercero que, por ello, la influencia exterior en ella puede ser nefasta y al varón

52 *Ibid.*, pp.186–213

53 *Ibid.*, pp.389–404

54 *Ibid.*, pp.35–40

55 *Ibid.*, pp.221–225

56 *Ibid.*, pp.307–312

57 *Ibid.*, pp.112

corresponde velar por su adecuada educación. Dicho texto acaba declarando, sin tomar en cuenta que el *Panorama* trata el tema de la mujer en las sociedades modernas, que la mujer, en suma, debe ejercer las virtudes morales dictadas por su religión, o sea, cumplir con autodisciplina sus tediosas obligaciones caseras, cuidar de su reputación y ser “un caudal inagotable de ternura” con “el infeliz, el indigente y el enfermo”.

La disertación “La mujer” empieza elogiando a la mujer con *clichés* apabulladores mil veces escuchados del tipo: “Mujer inspiración sublime del Eterno altar vivo de adoración entre los hombres”, y concluye afirmando categórica que “de poner los hombres más empeño en la educación de las mujeres, la tierra sería una imagen del cielo y apenas habría idea de mayor felicidad”.

Si el tema que García Torres propuso tratar a los autores de dichas disertaciones fue el de “¿cómo pueden las mujeres y los hombres contribuir a su mutua felicidad y a la de la sociedad”, desde luego, ambos textos lo hicieron, ya de manera irreflexiva, ya de manera optimista.⁵⁸

En suma, después de ver el contenido de estos escritos, y de compararlos con los europeos, no queda más que aceptar que en México, por aquellos tiempos, era muy difícil, no sólo que brotaran mujeres grandes y trágicas como Madame Roland o Madame de Genlis, sino que las mexicanas se identificaran siquiera con sus preocupaciones. De esta reflexión surge una pregunta que no nos hemos cansado de formular: entre fiestas, comidas, bailes y cuartelazos (que parece que a eso se reducía la vida de las mexicanas de las clases altas según testimonios de Madame Calderón de la Barca) ¿tendrían las señoritas tiempo de leer? ¿ganas de leer, sobre todo en traducción, las pesadas

58 Lo cierto es que el poeta Manuel Monteverde apenas contaba 18 años cuando escribió su disertación “La mujer”.

disertaciones de Josephine Bachellery sobre la educación y la emancipación de la mujer, o las severas críticas anticlericales y republicanas expuestas en artículos como “Las mujeres en Italia”?

Conclusión

A los “grandes impresores mexicanos” de la época 1830—50 se les suele envolver en una aureola de heroísmo por considerárseles “los pioneros” del impreso mexicano independiente. Dicha actitud se comprende considerando su gran mérito. Sin embargo, para ser exactos y evaluar mejor su trabajo, es importante ubicarlos también dentro de la historia colonial, es decir, ver de qué manera continúan o rompen con el impreso tradicional.

Como el estudio del impreso colonial y de su público lector está todavía empezando, nos hemos limitado aquí a analizar únicamente el contenido del *Panorama de las señoritas* a la luz de los datos que sobre la cultura mexicana tradicional teníamos. El *Panorama*, visto desde varios ángulos, nos pareció un impreso bello porque inspirado en el Keesake inglés; difícil en su lectura por alejarse, salvo en la poesía, de la literatura tradicional; enigmático en cuanto presentaba temas feministas y sociales controvertidos alegando que “no lo hacía”; artificial en cuanto no partía de manera natural del modesto impreso nacional para ensancharlo y hacerlo más robusto; violento en cuanto rompía con la tradición; novedoso en cuanto ofrecía novedades; audaz en cuanto intentaba crear un nuevo producto, un nuevo mercado y un nuevo público lector. Para resumir, nos parece que tiene muchas facetas y que todavía habría muchas cosas que decir de haber tenido más tiempo para profundizar.

Bibliografía

- Guillermo Prieto, *Memorias de mis tiempos* (México: Editorial Porrúa, “Colección Sepan cuantos”, 1996)
- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México* (México: Editorial Porrúa, 1986)
- Othón Nava Martínez, “La empresa editorial de Vicente García Torres, 1838–1853” en Laura Suárez de la Torre (coordinadora), *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la ciudad de México 1830–1855* (México: Instituto Mora, 2003)
- Othón Nava Martínez, “Origen y desarrollo de una empresa editorial: Vicente García Torres, 1838–41” en Laura Suárez de la Torre (coordinadora), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800–1860)* (México: Instituto Mora/UNAM, 2001)
- Panorama de las señoritas* (México: Imprenta de Vicente García Torres, Calle del Espíritu Santo, 1842) Ejemplar: Biblioteca Nacional de México
- Calderón de la Barca, Madame *La vida en México*, Tomos I y II (México: Editorial Porrúa, “Biblioteca Porrúa de Historia”, 1976)
- Enrique Fernández Ledesma, *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México* (México: Instituto de Investigaciones Bibliográficas UNAM, 1991)
- Tsukahara Jiyuen, “Edo jidai no nan bungaku” (Japón: Revista Aoi de la Asociación Literaria “Kibunkai”, números III, IV, V, 1910)
- José Joaquín Fernández de Lizardi, *La Quijotita y su prima* (México: Editorial Porrúa, “Colección Sepan cuantos”, 1990)
- Anne Sauvy, “Une littérature pour les femmes” en Roger Chartier y Henri-Jean Martin (Coordinadores), *Histoire de l'édition française* (Francia: Fayard-Cercle de la Librairie, 1990)
- Gladys Zaldívar y Rosa Martínez de Cabrera (Editores), *Homenaje a Gertrudis Gómez de Avellaneda* (U.S.A, Miami: Ediciones universal, 1981)

Madame de Genlis, *Mémoires* (Francia: Mercure de France, 2004)

Madame Roland (dite Marie-Jeanne Phlipon), *Appel a l'impartiale postérité* (Francia: Editions Dagorno, 1994)

Jacques Prévot, *La première institutrice de France Madame de Maintenon* (Francia: Editions Belin, 1981)

Toshio Kawatake, "Kawanabe Kyôσαι no shibai-e to Kawatake Mokuami", (Japan: Kyôσαι No.49 Revista de la Society of Kawanabe Kyôσαι, 1993)

Semanario de las señoritas mexicanas (México: Imprenta de Vicente García Torres, Calle del Espíritu Santo, 1842) Ejemplar: Biblioteca Nacional de México

APENDICE

Procedencia de los artículos del *Panorama*:

Pequeño Correo de las Damas

Keepsake francés

Museo de las Familias de Barcelona, 1840

Museo Artístico Literario español

Diario de la Habana

Museo Yucateco

Noticioso y Lucero

Diccionario de la conversación, París 1841

Maltebrun, *Précis de Géographie Universelle physique, historique, politique, ancienne et moderne* (?)

Diario de las mugeres, París 1833

Tribuna de la enseñanza

Rabbé, *Biografía universal de contemporáneos*

Album universal

Bernardino de San Pedro, *Estudios de la naturaleza*

Memorial literario, 1756

Novelas europeas

*Los números corresponden al orden de aparición

No.6 Dos meses de matrimonio⁵⁹ (sin datos de procedencia, Lady Blessington, 3 viñetas, 25 págs.)

No.14 El casco de oro⁶⁰ (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 15 págs, traducción de Manuel Monteverde)

No.41 Hortensia y Leonor: Las dos primas⁶¹ (*Keepsake francés*, Virginia Ancelot, 2 viñetas, 7 págs.)

No.46 Isabel⁶² (sin datos de procedencia, ni autor, 1 viñeta, 12 págs., traductor Ramón Alcaraz)

No.53 Un cuento de niños⁶³ (*Keepsake francés*, Julio Lefevre, 2 viñetas,

59 Esta historia trata de las absurdas escenas de celos de una joven inglesa recién casada. La muchacha es adorada por su conyugue pero, a pesar de eso, mira con recelo que él hable con alguna dama en una fiesta o que vea a sus amigos varones. Su mal entendida noción del amor está a punto de echar a perder su matrimonio si no es porque su hermana, casada con anterioridad a ella, la sitúa y le hace comprender que el amor no tiene porqué ser tan exclusivo que aparte a los enamorados de la sociedad. Deborah Docherty: Marguerite, Countess of Blessington (1789–1849), la autora inglesa de esta pequeña novela, es editora del famoso *Keepsake* desde 1841 y frecuenta escritores del tamaño de Lord Byron.

60 Desconocemos el título original. La trama trata de la conquista de Alsacia por el vizconde de Turena durante el reinado de Luis XIV. Por los datos que da el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México* sabemos que el traductor Manuel Monteverde (1824–1889) fue político y minero, que combatió varias veces contra los conservadores y que tendría apenas 18 años cuando hizo esta traducción que dedicó a su amigo Felix Escalante. Escalante (1820–1861) murió a los 41 años en la ciudad de México pero destacó más que su amigo pues fue miembro del Liceo Hidalgo y colaboró como poeta en varios periódicos y revistas de la época.

61 Ver sección IV

62 Es la historia de una joven actriz napolitana de 16 años, de un joven inglés y de un misterioso caballero llamado Zicci. El joven inglés lleva viviendo en Nápoles seis meses y corteja a la hermosísima artista. Su vida corre peligro pues estorba a otros que, con muy malas intenciones, pretenden a la bella damita. A donde va él, curiosamente, aparece siempre el misterioso caballero que pareciera estarlo cuidando cual ángel guardián. La historia termina con la muerte del joven gentleman al que, antes de morir, confiesa el misterioso caballero ser padre de la chica y haber deseado casarla con él y dejarle su fortuna. La historia en sí es bastante ágil y entretenida pero algo enredada y, a veces, difícil de seguir. Una bella mujer italiana, un atractivo caballero inglés, un seductor perverso y un padre rico preocupado por el amor y la felicidad de una hija (seguramente ilegítima y a la que no puede ayudar abiertamente): el interés de esta historia no va más lejos.

63 Julio Lefèvre-Deumier (1797–1857)

5 págs.)

No.39 Diario de un médico (*Museo de las Familias de Barcelona* 1840, sin autor, 0 viñetas, 9 págs.)

No.55 Diario de un médico (*Museo de las Familias de Barcelona* 1840, sin autor, 9 viñetas, 34 págs.)

No.67 Diario de un médico (*Museo de las Familias de Barcelona* 1840, sin autor, 0 viñetas, 5 págs.)

No.60 Los esposos prometidos (*Museo Artístico Literario español*, sin autor, 1 viñeta grande, 9 págs.)

Novelas o poemas escritos originalmente en español:

No.24 Fernando⁶⁴ (*Diario de la Habana* de 1842, E.A, 0 viñetas, 27

64 Fernando es una novela muy bien lograda escrita originalmente en español que narra la tragedia de Fernando, su esposa Gertrudis (y su bebé) cuando es apresado y acusado injustamente de asesinato. La justicia ha creído que Fernando pertenece a un grupo de insurgentes que asesinan, más por gusto que por necesidad, y está decidida a fusilarlo. El jefe de la pandilla insurgente se empeña en declarar que Fernando pertenece a su grupo cuando sabe bien que no es así. Después resulta que el muy malvado quiere dañar a Fernando por venganza pues su padre adoptivo, al creerlo muerto, heredó a favor de éste (su único sobrino) todo lo que tenía. Obviamente que de eso no tienen culpa ni Fernando ni Gertrudis, y menos su bebé, pero en la novela se trata de justificar de alguna manera el odio del insurgente para hacer de todos los personajes víctimas de las circunstancias que viven. La historia acaba bien puesto que el descorazonado asesino reconoce públicamente que Fernando no es culpable. La novela, además de ser dinámica y de desarrollarse en la ciudad de México, describe una situación que toca de cerca a los mexicanos: de ahí su interés. Es humanista y no justifica la violencia provenga de donde provenga.

65 “Oye, niño; yo te amaba/ Más que la flor al rocío/Porque en tu rostro miraba /Una imagen que adoraba; Te amaba porque eras mío.”: así empieza este poema en que una joven madre habla a su pequeño hijo muerto, en un soliloquio que se prolonga a lo largo de dos páginas, reprochándole el haberla dejado tan sola y triste. Por los datos que da el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, José María Lafragua (1813–1875) tendría 29 años cuando escribió este poema y acababa de fundar un año antes con Casimiro del Collado (también presente en el *Panorama*) una publicación literaria y de crítica teatral llamada *El Apuntador*. Lafragua fue, además, un miembro prominente del Partido Liberal, desempeñó varias veces la cartera de Relaciones Exteriores, perteneció a numerosas asociaciones científicas, literarias y políticas, fue el primer director de la Biblioteca Nacional, y formó una valiosa colección de impresos que se custodia en la Biblioteca Nacional, bajo el nombre de “Colección Lafragua”.

págs.)

No.2 Lamentos de una madre⁶⁵ (Original, José María Lafragua, 2 viñetas, 2 págs.)

No.4 Zelmira⁶⁶ (Original, Casimiro del Collado, 3 viñetas, 22 págs.)

No.8 La flor marchita⁶⁷ (Original, Y.M de E, 0 viñetas, 1 pág.)

No.13 Los besos⁶⁸ (Original, M.D.F.S de Zacatecas, 0 viñetas, 2 págs.)

No.17 Literatura (Original, José Morales Santisteban, 0 viñetas, 8 págs.)

No.19 La niña y el ruiseñor (Original, Ignacio de Castilla, 0 viñetas, 1 pág.)

No.25 La celosa (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 1 pág.)

No.27 La mujer⁶⁹ (Original, Manuel Monteverde, 0 viñetas, 11 págs.)

No.28 A.J en su día (Original, R.N.M, 1 viñeta, 2 págs.)

No.32 Contemplación⁷⁰ (Original, Gertrudis Gómez de Avellaneda, 0 viñetas, 4 págs.)

No.38 Música (Original, Doña María de Jesús Zepeda y otros, 0 viñetas, 6 pág.)

66 Hermoso y muy logrado poema en forma de romance que trata de la historia de un trágico amor entre una mora de Granada y un esclavo castellano que se la roba sabiendo que, de otra manera, su amor sería imposible. Ambos tratan de escapar montados en un caballo hacia Castilla pero el padre de la chica los alcanza, lo mata a él y ella se deja morir. El poema es larguísimo pero se antoja corto pues va narrando la historia de este desdichado amor. Por los datos que da el *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, Casimiro del Collado (1822—1898) tendría 20 años cuando escribió este poema y acababa de fundar un año antes con José María Lafragua (también presente en el *Panorama*) una publicación literaria y de crítica teatral llamada *El Apuntador*. Era, asimismo, Miembro de la Academia de Letrán y del Ateneo Mexicano. En 1870, llegó a ser el presidente de la Sociedad Española de Beneficencia y en 1875 uno de los fundadores de la Real Academia Mexicana.

67 Poema mediocre dedicado a una joven amada que ha muerto. De ahí el título “Flor marchita”.

68 Travieso pero divertido poema (dedicado a una señorita) con partitura musical e inspirado en un poema de Martínez de la Rosa que empieza: “Cien veces ciento/ Mil veces mil/ Más besos dame/ Laura gentil”.

69 Ver sección V. Aclaramos que en el *Panorama* “mujer” siempre se escribe “muger”.

70 Larguísimo poema cuyo contenido, e incluye temática, son difíciles de comprender.

No.40 Amor y orgullo⁷¹ (Original, Gertrudis Gómez de Avellaneda, 0 viñetas, 5 págs.)

No.48 Soneto (Original, R.M., 0 viñetas, 1 pág.)

No.49 Don Juan de Escobar⁷² (*Museo Yucateco*, sin autor, 1 viñeta, 15 págs.)

No.56 A mi amada (Original, L.S.R., 1 viñeta, 2 págs.)

No.57 Artículo necrológico (Original, sin autor, 0 viñetas, 3 págs.)

No.58 Misión de la abuela en la familia (*Diario de la Habana*, sin autor, 0 viñetas, 5 págs.)

No.65 El día de su santo (Original, sin autor, 1 viñeta, 1 pág.)

No.66 Delirio (Original, L.S.R., 2 viñetas, 7 págs.)

71 Poema de una mujer que por primera vez siente las decepciones del amor, y se ve en la necesidad de tragarse su orgullo y reconocer que contra su objeto amoroso nada puede. El poema está bien logrado y refleja bien el sufrimiento del alma enamorada. Para datos de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814–1873) ver sección V.

72 Es la historia de una joven a la que su viudo padre quiere casar “para hacerle un bien” con un rico mucho mayor que ella al que no ama. Ella, en realidad, al que ha entregado su corazón en secreto es a Don Juan de Escobar, un joven apuesto que la quiere pero que desde hace tiempo no está a su lado pues participa de manera constante en batallas contra los españoles con el fin de obtener la Independencia de México. Un día que están por formalizar la boda de Guadalupe, que así se llama la chica, llega de improviso Don Juan con su tropa y convierte la casa en cuartel a lo que el padre tiene que consentir muy a disgusto pues él es partidario de la Corona Española. Viendo los enamorados que el padre nunca accederá a su boda deciden huir juntos y Don Juan, antes de que suceda cualquier cosa, manda llamar un sacerdote y se casa. Mientras tanto el padre de Guadalupe está vuelto loco: Ha oído decir que su hija se ha casado pero un sacerdote, amigo de la familia, le asegura que a los sublevados Dios los considera traidores y que, por lo tanto, la unión de su hija no puede ser considerada como legítima. La historia acaba trágicamente pues Don Juan es apresado en una batalla y va a ser ejecutado para escarmiento de los insurgentes. La joven esposa (que está embarazada) implora por él todo lo que puede pero inútilmente pues, al fin, lo mandan fusilar. Entre tantas desgracias lo único bueno es que el padre de Guadalupe la ha perdonado, al asegurarle otro sacerdote que Don Juan murió cristianamente confesado y que la boda de su hija fue legítima pues bendecida por Dios. Perdonada y todo, pero Guadalupe finalmente muere de tristeza (con el bebé que lleva adentro, se entiende) a los 15 días de la tragedia. La historia en cuestión es muy interesante pues 1) ubica la acción en México 2) cuenta una tragedia de amor que bien pudo haber sido real en las circunstancias históricas de México y 3) hace girar las preocupaciones de los protagonistas en torno a valores que de verdad compartía la gente de la época.

No.3 De la influencia del Bello Sexo⁷³ (sin datos de procedencia, ni autor, 3 viñetas, 5 págs.)

No.21 Un amor conyugal (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 3 págs.)

Temas de higiene y moda:

No.9 Modas (*Pequeño Correo de las Damas*, sin autor, 1 viñeta grande, 4 págs.)

No.7 Conservación de la dentadura (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 1 pág.)

No.11 Variedades (sin datos de procedencia, ni autor, 1 viñeta, 2 págs.)

No.12 Amor (*Museo de las Familias de Barcelona* de 1841, sin autor, 0 viñetas, 6 págs.)

No.13 El arte de hacer flores (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 3 págs.)

No.20 Un artículo de modas (*Pequeño Correo de las Damas*, E.E, 1 viñeta grande, 3 págs.)

No.37 El aseo y la limpieza (*Enciclopedia*, sin autor, 1 viñeta, 2 págs.)

No.42 A las madres de familia (*Museo de Familias* de París 1840, sin autor, 0 viñetas, 2 págs.)

No.54 Higiene (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 14 págs.)

No.63 Consejos a las bellas (*Noticioso y Lucero*, sin autor, 0 viñetas, 3 págs.)

Temas puramente didácticos:

No.1 Las mujeres de los Césares: (sin datos de procedencia, ni autor, 14 viñetas, 28 págs.)

No.30 Diccionario de la conversación⁷⁴ (*Diccionario de la conversación*,

73 Ver sección V.

París 1841, 0 viñetas, 8 págs.)

No.36 Bibliografía de mujeres célebres (*Diccionario de la conversación*, París 1841, 0 viñetas, 5 págs.)

No.45 Bibliografía de mujeres célebres (*Diccionario de la conversación*, París 1841, 0 viñetas, 8 págs.)

No.52 Bibliografía de mujeres célebres (*Diccionario de la conversación*, París 1841, 0 viñetas, 4 págs.)

No.62 Bibliografía de mujeres célebres (*Diccionario de la conversación*, París 1841, 0 viñetas, 10 págs.)

No.34 Estudios de Historia Natural (*Museo de las Familias* de Barcelona 1838, sin autor, 1 viñeta, 27 págs.)

No.35 Vista de las Antillas (*Précis de Géographie Universelle physique, historique, politique, ancienne et moderne* (?), Maltebrun, 0 viñetas, 3 págs.)

No.47 Mujeres griegas (*Museo de Familias*, sin autor, 0 viñetas, 17 págs.)

No.52 Bibliografía de mujeres célebres (*Diccionario de la conversación*, París 1841, 0 viñetas, 4 págs.)

No.61 Quince días en Palestina (*Museo de las Familias*, Jorge Robinson, 2 viñetas, 8 págs.)

No.18 Anécdota traducida del persa (sin datos de procedencia, ni autor, 0 viñetas, 1 pág.)

Literatura social de ideas republicanas o feministas:

No.10 De la influencia de las mujeres en la política⁷⁵ (*Diario de las mujeres*, sin autor, 0 viñetas, 3 págs.)

No.15 Valor de las mujeres (*Memorial literario* de 1756, sin autor, 0

74 El *Panorama* explica que este diccionario “con diez y ocho mil temas de conversación” consta de 10 volúmenes. García Torres quería dar a conocer esta novedosa publicación (aunque fuera en forma de muestra) a las “señoritas mexicanas que ignoraran el idioma francés”.

viñetas, 1 págs.)

No.22 Educación de las mujeres⁷⁶ (1) (*Tribuna de la enseñanza*, Josefina Bachellery, 0 viñetas, 6 págs.)

No.26 Educación de las mujeres (2) (*Tribuna de la enseñanza*, Josefina Bachellery, 1 viñeta, 7 págs.)

No.31 Educación de las mujeres (3) (*Tribuna de la enseñanza*, Josefina Bachellery, 0 viñetas, 9 págs.)

No.43 Educación de las mujeres (4) (*Tribuna de la enseñanza*, Josefina Bachellery, 1 viñeta, 12 págs.)

No.64 Educación de las mujeres (último) (*Tribuna de la enseñanza*, Josefina Bachellery, 0 viñetas, 10 págs.)

No.23 Madama de Genlis⁷⁷ (sin datos de procedencia, ni autor, 1 viñeta, 3 págs.)

No.33 Madama Manon Juana Roland⁷⁸ (*Biografía universal de contemporáneos*, Rabbé, 1 viñeta, 6 págs.)

No.44 Las mujeres en Italia⁷⁹ (*Museo de las Familias* de Barcelona de 1840, sin autor, 0 viñetas, 16 págs.)

No.50 Josefina Beauharnais, primera mujer de Napoleón (*Album universal*, sin autor, 0 viñetas, 1 pág.)

No.51 Observaciones de Saint-Prosper (*Album universal*, sin autor, 0 viñetas, 5 págs.)

75 Ver sección V.

76 Las ideas de Josephine Bachellery que aparecen en este artículo pueden resumirse así: La mujer (sobre todo la de pocos recursos) tiene que prepararse porque los tiempos lo exigen así. “Lejos de halagarlas-insiste- con praderas encantadoras” es preciso hacer ver a las chicas que “el porvenir les prepara deberes más rigurosos que nunca.” Para ella, es una imperiosa necesidad que toda mujer aprenda un oficio y que a los 15 años sea capaz de mantenerse pues-como dice- el siglo de las revoluciones “vino imponiendo a todos la obligación de trabajar”. El trabajo doméstico, para ella, no tiene un valor negativo. Lo que sí, lo considera en su totalidad y ve que su significado va cambiando con los tiempos y las circunstancias.

77 Ver sección V.

78 Ver sección V.

79 Ver sección V.

No.59 Las republicanas de América del Sur (*Diario de las mujeres* de París de 1833, Madama Julia de Monglave, 1 viñeta, 8 págs.)

Clásicos:

No.5 Alisa Lee, personaje de Walter Scott (Sin referencia, ni autor, 3 viñetas, 4 págs.)

No.16 Discurso de Bernardino de San Pedro, autor de *Pablo y Virginia* (*Estudios de la naturaleza*, Bernardino de San Pedro, 0 viñetas, 32 págs.)

No.29 Helena (Galería de mujeres, Shakespeare, 1 viñeta, 4 págs.)